

Entrevistadores: Sofía Ímber; Carlos Rangel

Entrevistado: David Morales Bello, dirigente nacional de Acción Democrática (AD), jefe de la Fracción de Profesionales, Técnicos del partido, secretario político del del Comité Ejecutivo Nacional (CEN)

Programa: Lo de hoy

Canal: Radio Caracas Televisión

Fecha: 06-08-1974

Texto completo:

CR: Hoy vamos a conversar con un amigo sempiterno de este programa y nuestro desde luego, aunque hay gente que cree que somos adversarios.

SI: No, es que eso lo deja regar en el momento de la campaña, que somos enemigos a muerte, que nos detestamos, y entonces la gente dice: ¿Qué le pasa a la antipática ésa que está ahí?

DMB: A mí, cada vez que preguntan, yo digo: "Yo soy un buen amigo de Carlos, y Carlos es muy buen amigo mío", y llevo las cosas hasta ahí.

SI: Por cierto, David, hoy no vienes con tu saco a cuadros.

DMB: Es que he visto que el presidente Carlos Andrés Pérez no lo estaba usando y no me gusta andar solo.

CR: David Morales Bello fue el Jefe de la campaña electoral del hoy presidente Carlos Andrés Pérez, es dirigente nacional de AD, Jefe de la Fracción de Profesionales y Técnicos del partido y Secretario Político del CEN, y es bien conocido de quienes ven este programa.

SI: A lo mejor lo que es más, es de lo que no se ha hablado, y de eso vamos a hablar ahora, pero como David tiene para todo respuestas muy buenas, hoy le vamos a hacer las preguntas que todo el mundo le quiere hacer y darle tiempo a David para que las responda, y además, si no le damos tiempo estaríamos perdidos, porque él se lo cogería. La primera cosa que nos inquieta es que a todos los periodistas nos mostraron la gran encuesta con el 88% de popularidad para el Gobierno. Estábamos encantados de tener la información, y segundo no estábamos demasiado entusiastas con ese 88, pero tampoco estábamos asustados

con el 44. Parece que a ustedes los afligió mucho. ¿Es eso normal, no es normal, sucede eso dentro de los partidos, eso sucede con el Gobierno?, ¿por qué entonces, con la misma cosa, no nos enseñaron las otras encuestas?

CR: Hay una serie de preguntas que son muy básicas, y vamos a hacerlas en orden, por ejemplo, el descenso en el apoyo está allí, ¿existe un paralelismo y una identidad siempre perfecta entre los altibajos de popularidad del Gobierno y los del partido?

DMB: No, y en primer lugar yo insisto, como en otras oportunidades lo he dicho, en manifestar que la encuesta no es una verdad matemática, la encuesta es una orientación, lo importante para quiénes las observan, es saberlas interpretar con la finalidad de corregir aquellos detalles acerca de los cuales quepa la corrección, para que se mejore el ambiente de calle. Es verdad que en las últimas encuestas hasta donde estoy informado, ha habido un número conforme al cual aparece que ha descendido el apoyo masivo para el Gobierno en sus inicios, pero a mí particularmente, no me alarma y creo que es perfectamente comprensible. Un gobierno que comienza a aplicar medidas necesarias, requeridas por la economía del país para poder equilibrar la situación y así poder mejorar, no sólo la economía sino también las finanzas y la producción, tiene que ir contra determinados intereses vinculados al quietismo, incluso personas asustadizas que prefieren estar mal quietos y no arriesgarse ante algo. Por supuesto estas cosas se traducen en manifestaciones de reserva y hasta de retiro de confianza y amistad. ¿Qué le corresponde hacer al Gobierno en este caso? Analizar, evaluar esos resultados, leerlos con objetividad, aplicar los correctivos donde los correctivos deban aplicarse, y desde luego seguir con sus políticas, puesto que deben responder como responden, a una planificación con la finalidad de que pasemos pronto esto que sería la efervescencia y lleguemos entonces a la sedimentación que es lo que va a traducirse en beneficio general, a mí pues, no me asustan las encuestas. Reconozco que es cierto el descenso acerca del cual se habla, pero ni el punto óptimo es como para ensoberbecerse y decir que ya todo está logrado, ni tampoco los descensos son como para entristecerse, sino que, en todo caso, es una orientación, es un indicativo, y sabiéndolo interpretar creo que las cosas se pueden mejorar.

SI: Yo creo que es una respuesta que la gente esperaba, porque muchísima gente

decía: Bueno, es que están de lo más soberbios con el 88%. Yo a la vez quiero decir, porque creo que tengo derecho y obligación de informar como periodista, y lo he escrito, que creo que uno puede tener la torta y comérsela, no, yo creo que para gobernar justamente, se va gastando esa popularidad.

CR: ¿Cómo es eso de tener la torta y comérsela?

SI: No se puede tener la torta y comérsela.

CR: Se puede tener pero que coman otros también.

SI: Me parece que gobernar es agradar a unos y desagradar a otros en diferentes ocasiones y por diferentes maneras.

DMB: Fíjate, Sofía, el presidente Carlos Andrés Pérez dijo en una oportunidad una frase que es muy cierta, dijo: "Yo hubiera podido llegar a la Presidencia de la República y continuar gobernando el país en razón de la inercia, y en este momento estaría en medio de la mayor placidez, pero como yo tengo un compromiso contraído, tengo una acción de gobierno que se la prometí al pueblo y debo realizarla, tengo también que correr el riesgo de enfrentar algunos intereses, de molestar a unos, de perturbar a otros, pero ésa es mi obligación", yo creo que allí está dicha toda la verdad, no se puede agradar a todos.

SI: Eso es justamente lo que estábamos diciendo, pero la pregunta es que justamente la popularidad quizás no ha bajado en cuanto al entusiasmo hacia el Gobierno en general, sino porque justamente la gente, y una de las razones de tu invitación hoy es para que nos aclares, es como si no hubiera, primero una unidad, como si hubiera una situación un poco caótica en el sentido de que se dicen unas cosas, se desdicen otras, entonces la gente lo que quiere es sabes, que se les diga aunque se les agrade o se les desagrade.

CR: En efecto, sería terrible, y aquí lo hemos comentado, que un gobierno se dedicara a observar sus grados de popularidad como un enfermo sus grados de fiebre, sería una manera terrible de gobernar, sin embargo hay buenas razones de descender un gobierno en su popularidad, y las hay no buenas. Las buenas razones pueden ser –como tú has explicado– que hay medidas que hay que tomar

y que no le han caído bien a todo el mundo, pero hay otras razones que no son indispensables, y Sofía ha apuntado la primera. Hay una cantidad de gente que votó por Carlos Andrés Pérez y por AD, y luego otros que no habiendo votado por el actual Presidente ni por su partido, entendieron muy bien al Gobierno en su primer trimestre, y es como si lo hubieran dejado de entender luego, como si lo hubieran dejado de entender y como si estuvieran inseguros de cuál es el rumbo definitivo que va a tomar el Gobierno, y además ven como hay disensiones en el Gobierno y que salen a la luz pública, y ven que hay disensiones entre el partido y el Gobierno, y ven artículos firmados por altos personeros de AD censurando agriamente a altos funcionarios del Ejecutivo, y entonces la gente se pregunta si no hay una confusión y si no hay una vacilación en cuanto a la meta estratégica del Gobierno. Ésa sería una mala razón de perder puntos. ¿Qué dices tú?

DMB: Tú tienes razón, yo creo que lo peor que puede hacer un gobierno cuando responde a un compromiso de partido, como es el caso del Gobierno de Carlos Andrés Pérez, porque él no se comprometió con el electorado nacional ni con el país en general a título personal, sino que él es una hechura de AD y él por sí y en nombre de AD, junto con AD, adquirió un compromiso que todos debemos ahora saber atender, de modo que si la gente que vio esa actitud homogénea entre el gran partido nacional que es AD y el gran líder de ese partido que es Carlos Andrés Pérez, ahora nota un resquebrajamiento, no hay duda de que tiene razón en colocarse en una posición, si no escéptica, por lo menos de cierta reserva, como esperando a que la situación se dilucide internamente. Pero eso no es así. No niego que ha habido casos esporádicos en los cuales alguna voz de persona, no exactamente dirigente del partido sino tenida en posición de aprecio y consideración, se ha mostrado como tomada por una actitud de censura extrema que –a mi modo de ver- no debería haber ocurrido. Bueno, yo respeto porque soy demócrata y practico realmente la democracia, esas posiciones, pero sí advierto que no son en número como para que vayan a significar una posición del partido en contra del Gobierno, y por consiguiente, un desentendimiento entre el partido y el Gobierno.

CR: Tengo que decir lo siguiente, hay un caso que fue muy de bulto y es que, interrogado el Secretario General de AD, Octavio Lepage, sobre porqué el partido no está dando la cara por el Gobierno, el Dr. Lepage dijo que quien tiene

medios para informar a la opinión pública y defender su actuación es el Gobierno, no se le puede pedir al partido lo que el partido no tiene medios de hacer, o algo por el estilo es lo que se dijo.

DMB: Yo no estoy enterado de esas declaraciones, no las leí, primera vez que la escucho, desde luego, Carlos, tú eres un hombre serio y no tengo por qué poner en tela de juicio lo que dices.

SI: Eso ya lo han comentado aquí.

DMB: Pero yo pienso que en este caso, todos nosotros tenemos una misma responsabilidad y no es posible que solamente quienes en un momento dado vayamos a la posición de Gobierno, seamos los que nos sintamos absolutamente solidarizados con el Gobierno, me parece que los venezolanos se sentirían muy tranquilos al ver, día a día, de parte de todos nosotros, demostraciones de absoluta solidaridad. Pienso que a todos nos corresponde el mismo grado de entrega, de observación, de presencia, y eso implica también defensa. Por lo que a mí respecta, no tengo ninguna reserva respecto a mis manifestaciones ante los medios de comunicación social, mis artículos de prensa, mis comparecencias ante la TV, y no defendiendo al Gobierno por actitud sistematizada, sino porque no veo que exista solución de continuidad entre el Gobierno de AD y mi persona como dirigente de AD. Para mí esto es una misma cosa, la suerte es una sola y por supuesto, internamente opino de acuerdo con mis posiciones y mis criterios personales, pero de la puerta para afuera, soy un hombre absolutamente identificado con lo que la mayoría determina, porque ése es el sentimiento y debe ser el comportamiento democrático.

CR: Decíamos que en ese descenso que nadie niega, en el apoyo o la confianza que el país le tiene al nuevo gobierno, de una popularidad casi universal a una inferior al de la mitad de la opinión pública, puede haber para ello muy buenas razones, que el Gobierno ha tomado medidas necesarias que serán más entendidas al paso del tiempo, pero que en un primer momento caen mal o no se entienden, pero que hay también malas razones de perder un gobierno arrastre, por ejemplo, cuando la gente no entiende al gobierno, lo que la gente menos le perdona a un gobierno, es no entender hacia dónde va, no cómo. Hay casos por ejemplo, el lío tremendo que se armó con la entrevista entre el Presidente de la

República y el Presidente electo de Colombia, se vieron en la Guzmania y luego se han venido dando una serie de declaraciones contradictorias, que si el diferendo estaba a punto de ser arreglado, que si AD sabía o no sabía, que si Copei sabía o no sabía, que si no estaba el diferendo arreglado definitivamente, inclusive salieron declaraciones muy alarmantes de gente que sugiere que está a punto de suceder una traición a la patria o algo por el estilo, o sea, que lo que ha debido ser un encuentro de dos Jefes de Estado, uno ya en funciones, y otro electo, que produjeran un comunicado claro, se convirtió en un remolino de especulaciones. ¿Por qué suceden estas cosas?

DMB: En realidad lo que ocurre es que aquí en este país todos sabemos que hay una absoluta libertad de expresión, e incluso, estas cosas que ocurren en la esfera del Gobierno al más alto nivel, no escapan, no pueden escapar a esas especulaciones. Recuerdo haber leído unas declaraciones muy serias al respecto, del Dr. Gonzalo Barrios, Presidente de AD y Presidente del Congreso, quien de manera enfática dijo: Todavía faltan algunas cosas definitivas para que se pueda hablar de un entendimiento o una solución respecto al problema con Colombia, pero lo que sí es definitivo es que AD como partido político, y como partido de gobierno, no asumirá de manera exclusiva la responsabilidad de que este acuerdo llegase a concertarse sin que exista un consenso alrededor del mismo, eso está claro, eso quiere decir que en el ánimo del partido de gobierno existe la determinación de que si hay diferencias notorias, sustanciales, de alta entidad, que se pudiesen traducir en que AD tuviese que asumir como partido únicamente la responsabilidad, y por supuesto, junto con su gobierno de un acuerdo con Colombia, eso no ocurrirá.

CR: ¿Pero no ha debido haber un comunicado conjunto a la salida de esta reunión, muy preciso, que no diera lugar a una especulación?

DMB: Pero, Carlos, en este caso habría que acordar al Presidente electo de Colombia y al Presidente de Venezuela. No podemos hablar de que ha debido hacerse un comunicado conjunto cuando no sabemos cuál hubiese podido ser la posición del Presidente electo, que al fin y al cabo, no es sino Presidente electo. Él por cortesía vino a Venezuela, se entrevistó con el presidente Carlos Andrés Pérez en la Guzmania, pero realmente pienso que hubiera sido demasiado violento que él hubiese asumido la actitud de hacer una declaración conjunta con

un presidente en ejercicio, por cuanto él no lo es todavía, creo que me explico perfectamente bien.

SI: Eso mismo lo podían haber dicho así.

DMB: Pero, repito, para mí la declaración del Dr. Gonzalo Barrios ha sido muy seria.

CR: Pero vino después de las declaraciones de otros altos personeros, que tal vez, no han debido decir lo que dijeron.

DMB: Sí, pero en este caso creo que debemos tomar en consideración lo que ha dicho Gonzalo Barrios que es de mucha entidad, y ésta es la posición realmente, es el Presidente del Congreso de modo que si hay diferencias sustanciales, que no sean meramente especulativas, porque creo que en este asunto no hay que especular, prácticamente el Gobierno no asumirá esa responsabilidad porque no tiene por qué hacerlo. Éste es un problema de los venezolanos y no de un sector de venezolanos, y entonces las cosas tendrán que continuar al ritmo a que han venido marchando, conversaciones, discusiones, controversias, y no podrá darse lugar a que se diga en un momento dado, que un sector de venezolanos, sobre todo un sector político como es el de AD, ha tomado una actitud que el resto de los venezolanos no comparte.

CR: Entonces le das la razón a quienes dicen que los ministros no deben hablar tanto.

DMB: Bueno, yo no digo que tiene razón alguien en particular, sino que realmente los ministros deben ser en sus manifestaciones, lo más comedidos posible, con la finalidad de evitar que las especulaciones los envuelvan y los lleven a situaciones controversiales.

SI: La opinión pública no sólo está desconcertada con lo de Colombia, más o menos rumores de periodistas serios, dicen que el Presidente peruano fue menos insolente con los ministros venezolanos que fueron a Lima a tratar sobre el "Año Bolivariano", días después el Gobierno del Perú hizo uno de los actos más antidemocráticos y más contra el sentir de todos los venezolanos, de todos los

partidos democráticos que es el zarpazo final de confiscar la prensa, sin embargo el presidente Pérez fue esa noche a la comida del Embajador del Perú. Entonces nosotros, los venezolanos que estamos pendientes de todos los actos del presidente Pérez, porque realmente es un Presidente que tuvo dos millones y pico de votos, nos preguntamos qué significa eso. Y una cosa, el CEN de AD no fue...

DMB: En este caso, Sofía, yo considero que no cabe la crítica.

SI: No me sonrías.

DMB: No cabe la crítica por cuanto el Presidente de la República como Jefe de Estado, tiene que saber llevar las relaciones con los otros Estados, y con los representantes de otros Estados. Por otra parte, a mí no me consta, no he oído en alguna forma discutible esa versión de que los representantes del Gobierno de Venezuela hubiesen sido tratados de manera descortés en el viaje que hicieron al Perú, puede ser una especie periodística...

SI: La especie periodística es como la gubernamental, ambas pueden tener dudas.

DMB: Correcto, no lo tomo como una cuestión veraz o inveraz, sino como un dicho, pero lo que si considero es que el presidente Carlos Andrés Pérez se está comportando a la altura de su posición. Él, creo yo, que incurriría en actitud censurable en el caso de tomar posiciones distintas a esas de Jefe de Estado sin comprometer con su conducta la posición política del país ante otros países, ante otras naciones con las cuales tengamos problemas, pero sin tampoco convertirse en una especie de provocador de problemas, porque realmente eso no es lo deseable.

SI: Quizás la ida a la cena fue provocación de problemas.

DMB: No creo, una visita de carácter protocolar para con un país con el cual se tienen relaciones, no creo yo que signifique problema alguno. Posiblemente los problemas vengan de la falta de cortesía, de la falta de observación de los detalles protocolares, porque eso puede herir algunas susceptibilidades.

CR: ¿Por qué el CEN de AD no asistió esa noche?

DMB: Bueno, es que hay problemas de otro orden, no se olviden que el presidente Carlos Andrés Pérez es el Jefe del Estado mientras que AD es un partido político que no tiene relación de ninguna clase con el Gobierno del Perú, por el contrario, las relaciones de AD, relaciones muy viejas, fraternales, son con el partido APRA, que es un partido adversario y perseguido por el Gobierno del Perú. De modo que justamente la posición del Presidente en este caso, se distingue de la posición del político militante, porque él no lo es, él es el Jefe del Estado.

SI: Yo le hice una pregunta a varios ex cancilleres, y según el protocolo de Venezuela, los dos únicos sitios a los que el Presidente de Venezuela siempre va, es a la Nunciatura y a la Embajada de Colombia, de modo que el presidente Pérez, con todo respeto, podría perfectamente, y tenía el derecho —y tú lo sabes que los dos únicos a que va el Presidente de Venezuela- y que la primera vez que el Presidente pisa la Embajada del Perú es en este caso.

DMB: Ésa ha podido ser una costumbre anterior, pero ahora se está inaugurando un nuevo modo de vida.

SI: Entonces, vamos a decir una cosa, y es que muchos venezolanos añoramos la doctrina Betancourt.

DMB: Bueno, eso es otra cosa.

CR: Pasando a otro tema, hay por lo menos un agudo comentarista político que dice que entre las malas razones —porque existen algunas que son buenas- de haber perdido el Gobierno parte del buen ambiente del cual gozó al principio, es el evidente afán de algunos altos funcionarios de promoverse a sí mismas más que integrar armoniosamente un equipo de gobierno. ¿Qué dice de esto, David?

SI: No dice nada pero sonrío.

DMB: Bueno, eso es también muy escabroso, pero creo que hay que conversarlo, porque la finalidad de este programa que es una cátedra política

permanente, es la conversar los problemas. Yo no creo que sea posible lograr una actitud, una conducta pura de un funcionario de gobierno o de un miembro del Gabinete que pudiese decirse que corresponde a lo que tiene que hacer como miembro de este Gobierno, y que no dé lugar a ciertas especulaciones respecto a que está incurriendo en autopromociones. De quien quiera que se quiera hacer una crítica al respecto, se encontrará material suficiente, porque es imposible desdoblarse, una persona en el momento en que está realizando una labor de equipo pero cumple con sus responsabilidades, con sus tareas, se puede interpretar que se está auto-promoviendo junto con la realización de sus responsabilidades, de modo que yo no creo realmente...

SI: Fíjate que ha hablado Carlos de que eso de tomarse la temperatura una persona a cada minuto, y decir, tengo 36,8° o tengo 37° es como una manía. También hay un termómetro para decir cuándo es una cosa justa, cuándo un ministro tiene que hablar, cuándo tiene que aparecer en TV, o cuándo se está haciendo de tal manera resaltar su persona, que impide la buena armonía del Gabinete.

DMB: A eso hay que añadir la buena o mala voluntad del intérprete, ese ingrediente hay que añadirlo también.

CR: Estamos con David Morales Bello indagando cuáles son las malas razones – porque insisto en que las hay- y las puede haber buenas, de haber el Gobierno perdido un poco de su buen ambiente inicial, entre otras hay la cuestión muy delicada de las relaciones entre el Gobierno y el partido AD y el partido Copei. En las cuatro elecciones democráticas habidas desde el 58, estos dos partidos han tenido entre los dos, la mayoría absoluta de los votos, en las últimas elecciones tuvieron entre los dos cerca del 86%, obviamente me parece a mí, que soy un observador ingenuo de las cosas que suceden, el país ha premiado a estos partidos por su consecuencia democrática, por haber tenido una línea de firmeza en la defensa del orden democrático, por haber mantenido entre ellos relaciones de convivencia y civilizadas, y el país, pensando tal vez, y sintiendo aunque no lo piense, la verdad de aquel adagio de que gobierno no busca pleito o no debe buscar pleito, se alarma de que a sólo cinco meses de la toma de posesión, existe entre AD y Copei esta pelea de perro y gato, y estoy seguro de que se culpa más al gobierno que Copei, sea de quien fuere la culpa.

DMB: Sí, considero que es una observación muy aguda, pero ingenua –por cierto-, muy propia de Carlos Rangel. Nosotros hemos estudiado con mucha seriedad y detenimiento lo que llamaríamos las relaciones entre AD y Copei, incluso en un reciente comité político que se celebró en Caracas, esto fue motivo de estudios. Nosotros no podemos impedir que Copei trate de recuperar alguna parte de su clientela política mediante una posición de hostigamiento contra el Gobierno, y por supuesto contra AD. Y no es nuestra actitud la de secundarlos ni dejarnos llevar a ese terreno, pero como corremos el riesgo de que si nos cruzamos de brazos y permitimos que Copei sea la única campana que se escuche, se piense entonces –por aquello de que nuestro pueblo cree ciegamente de que "el que calla, otorga"- que Copei tiene la razón, nosotros con buenas maneras, en todo momento y muy responsablemente, le respondemos a Copei los planteamientos con argumentos y hasta desmentimos sus especies cuando no se corresponden con la verdad. Estamos conscientes, como tú dices, que en una pelea entre AD y Copei el pueblo le exige a AD más compostura, más cordura por lo mismo que le ha confiado el Gobierno, y espera que el Gobierno sea más comedido, pero yo no creo que el pueblo no le perdonaría a AD que se dejara acorralar por Copei y que dejara que Copei llevara el mandador en la mano en la actitud de reconquistar.

CR: En eso de dejarse acorralar, recuerdo una caricatura de Muñoz muy buena y muy copeyana, si tú quieres, había un hombre que representaba a AD montado sobre un andamio a una altura de unos 15 metros, abajo estaba el Dr. Caldera al lado de un perrito ostensiblemente muerto, porque el hombre marcado como AD, le había tirado un ladrillo, y como Caldera le reclamaba como diciéndole porqué le había matado al perro –a mi perro- que estaba ladrando, el señor con las siglas de AD le decía: "¿Usted quería que dejara que me mordiera?".

DMB: Es que lo que no viste en esa caricatura, era la segueta que tenía en el bolsillo la figura del Dr. Caldera. Desde luego que cuando se plantea la situación únicamente en base a la discusión y al diálogo, es absurdo que un perro muerda a alguien montado en un andamio, pero si el que está abajo tiene una segueta y le quiere serruchar el andamio al que está arriba, si se deja serruchar completo, se cae y seguramente no es que el perro lo muerde sino que se le fractura el organismo. Pero hay que evitar que las cosas lleguen a ese punto extremo. Nosotros le damos la razón a Copei en que ejerza lo que llamamos todos los

venezolanos, "el derecho a pataleo". Yo dije recientemente en otro programa de TV que Copei se enamoró tanto del gobierno que tenemos que saber entenderle su despecho, pero eso sí, todas las cosas tienen su límite. Cuando hay acusaciones graves, cuando hay señalamientos que van un poco más allá de lo tolerable, ya sería una gran irresponsabilidad de AD, y hasta incurriríamos nosotros en una actitud que pudiera significarse también como ensoberbecimiento, de engreimiento, no creernos en la obligación de explicar las cosas, de contradecir aquellas que no sean verdaderas, el no ponerle atención a las acusaciones y a las denuncias de Copei, no magnificamos las cosas, pero tampoco tenemos intención de no hacerles ningún caso.

SI: Aquí ha venido gente de otros partidos que nos han dicho –voy a repetir el cuento tal cual, porque creo que fue Eduardo Fernández aquí en el programa hace poco- que él se quejó mucho que ustedes como Gobierno, no informaban a la oposición y me contó, y no quisiera utilizar el nombre de la persona de ustedes que es muy importante dentro del partido, él se dirigió a esa persona y le dijo: "Mire, caramba, nosotros estamos mal informados, no tenemos información". Yo creo que eso era a raíz de la conversación del presidente Pérez con el presidente López Michelsen, y ese señor muy importante de AD, le dijo a Eduardo Fernández: "Pero si es que nosotros tampoco estamos informados". Suponte que no sea sino un cuento...

DMB: Es un chiste...

SI: Puede ser un chiste, pero lo que no es chiste, es verdad o mentira, si ustedes no le deben al primer partido de la oposición y a todo el país, explicaciones constantes de los hechos de gobierno, porque así funciona la democracia.

DMB: Es que tiene que ser así. Yo considero que nosotros estamos en la obligación de dar toda la información del caso, y justamente pienso que me están dando la razón en cuanto trataba de argumentar hace un momento. Nosotros no nos podemos colocar en una posición de engreimiento, que nada nos importe lo que se diga porque somos mayoría, y debemos tener la razón, sino todo lo contrario.

SI: Pero no a mandarrazos sino con palabras.

DMB: Incluso cuando nos tratan con mandarrias, posiblemente respondemos con martillos, pero es que –te repito- no puede uno dar la sensación también de que calla todo, porque corre entonces el riesgo de también ser malinterpretado. Nosotros estamos concientes de nuestra responsabilidad, nos tratamos de comportar a la altura de la posición que tenemos, pero tampoco podemos en forma alguna omitir lo que es la respuesta oportuna.

CR: Pero todo eso, todo lo que había que decir con relación al Gobierno de Copei, con la buena dosis de exageración que se permite en estos casos, lo dijo AD en la campaña electoral, entonces, ¿qué necesidad tiene AD ahora de estar haciendo juicios sobre el gobierno pasado si el juicio lo emitió el electorado al darle dos millones, 100 mil votos a Carlos Andrés y sólo un millón, 600 mil votos a Lorenzo?

DMB: No, Carlos, mira, AD no está en posición de hacer ni de pedir juicios contra el Gobierno de Copei, eso no es así, no es cuestión sistematizada, pero no puede AD decirle a un funcionario público, muchas veces independiente, lo siguiente: Mire, si usted descubre un "affaire" en el cual aparezcan complicadas algunas personas por el hecho de ser de Copei usted no diga nada, conviértase en un encubridor. Porque entonces AD corre el riesgo de que este independiente diga: Denuncio a quienes cometieron los hechos y denuncio a quienes pretenden que yo los encubra. De modo que hay que darse cuenta también de que se trata del ejercicio de la responsabilidad.

CR: Hay cosas que extrañan, que un hombre tan ponderado como el Dr. Gonzalo Barrios haya dicho en el Congreso que, en efecto, en manos del Dr. Caldera no se perdió la República pero sí la agricultura y la ganadería.

DMB: Yo creo que eso es verdad.

CR: ¿Tú crees que ha debido decirlo de esa forma?

DMB: Bueno, pero es que es una verdad a la que no se le está agregando nada, pero es una verdad lastimosamente, hay problemas de alimentación, se perdió la agricultura, pero la vamos a recuperar.

SI: ¡Ojalá! David Morales Bello es uno de los hombres más importantes de AD, más temible y más temido. Estábamos hablando de popularidad e impopularidad. Carlos señaló que el 85% de los venezolanos votamos por la democracia, unos por AD y otros por Copei, pero por un régimen democrático. La campaña del candidato y hoy Presidente, Carlos Andrés Pérez, y cuando venía aquí David, y después por todo el interior, se caracterizó definitivamente, de limar exactamente la diferencia entre ustedes como partido social-demócrata, de los partidos comunistas y socialistas, hoy día ustedes comparten criterios en momentos dados.

CR: Fue David el que dijo que la actitud correcta de un partido político era ésa.

SI: Exacto.

DMB: Bueno, eso fue una mala interpretación de un copeyano respecto a lo que yo dije.

SI: ¡Qué maravilla, que vengas al programa!

DMB: Lo que dije fue, si yo lo... lo que dije fue que entre la oposición que hace el MAS y la que le hace Copei a este Gobierno, hay una diferencia consistente en que el MAS lo hace pero sin dar demostraciones de despecho, y la explicación es que el MAS no ha perdido el Gobierno, mientras que los copeyanos hacen oposición pero con despecho, porque se enamoraron demasiado del Gobierno, entonces le dieron vuelta y dijeron que lo que había dicho era que el modelo de oposición era la que hacía el MAS, incluso también para crear problemas dentro del MAS, un poco de manejo de insidia. Yo creo que eso es cierto, no es lo mismo la oposición de quien ha perdido el gobierno, de aquella de quien tiene grandes diferencias de fondo, pero que no viene de perder el gobierno.

SI: ¿Quién pierde más si tú alabas al MAS, o si el MAS te alaba a ti?, porque te lo sacaron en grande.

DMB: Ni yo alabo al MAS, ni el MAS me alaba a mí, tenemos posiciones muy bien definidas tanto es así que hasta anteayer en el momento de cerrarse el período de sesiones de la Cámara de Diputados a mí me correspondió llevar el

debate en contraposición a José Vicente Rangel, de manera que estamos en posiciones muy bien definidas.

CR: Es algo distinto, no es algo que implique una coincidencia entre el MAS y AD, cosa que es disparatada y absurda, sino que AD quiera promover, ayudar al MAS a ser más fuerte, y ello con el fin de dividir a la oposición en las próximas elecciones, para que Copei y el MAS tengan más o menos igual arrastre electoral, y eso es muy peligroso. El que lo intentó por última vez desde AD, fue Paz Galarraga siendo Secretario General y quien perdió las elecciones siguientes fue AD.

DMB: No, ésa no es la línea de AD, si algunas apariencias te hacen pensar a ti así, te digo con toda sinceridad que ésa no es la línea de AD. Nosotros consideramos que Copei es un partido que tiene una fuerza propia, y que desde luego en las próximas elecciones, Copei no va a sacar el mismo número de votos que sacó siendo Gobierno, va a sacar muchos menos. Eso lo sabemos, pero no vamos a creer que el MAS va a crecer en razón del detrimento de Copei, si llega a crecer, cosa que también es de ponerlo muy en duda, será porque algunos restos de otros partidos que les pueden ser afines, se le acerquen, pero no creo sinceramente, en el posible crecimiento del MAS en base al deterioro de Copei. Copei y el MAS son entidades muy diferentes.

SI: Nunca se había visto que la fracción en el Consejo de AD pida como ahora, que el Presidente sea el mediador de un problema que no es tan importante, entre el Concejo y el Gobernador.

DMB: Yo leí en la prensa que hubo ayer un debate, y nosotros los parlamentarios, sabemos que en el calor del debate a veces se dicen cosas que luego no se respaldan, habría que conversar un poco con quienes hicieron el planteamiento para ver si esto obedece a una línea política pensada, yo realmente creo que no. Ahora, de lo que sí me atrevería a decir con toda seguridad, es que el Presidente de la República, colocado en su posición, no va a ir a un Concejo Municipal a hacer de árbitro, no porque el Presidente sienta a menos ir al Concejo, sino porque sus funciones no son las de arbitrar situaciones de enfrentamiento entre el Concejo y el Gobernador.